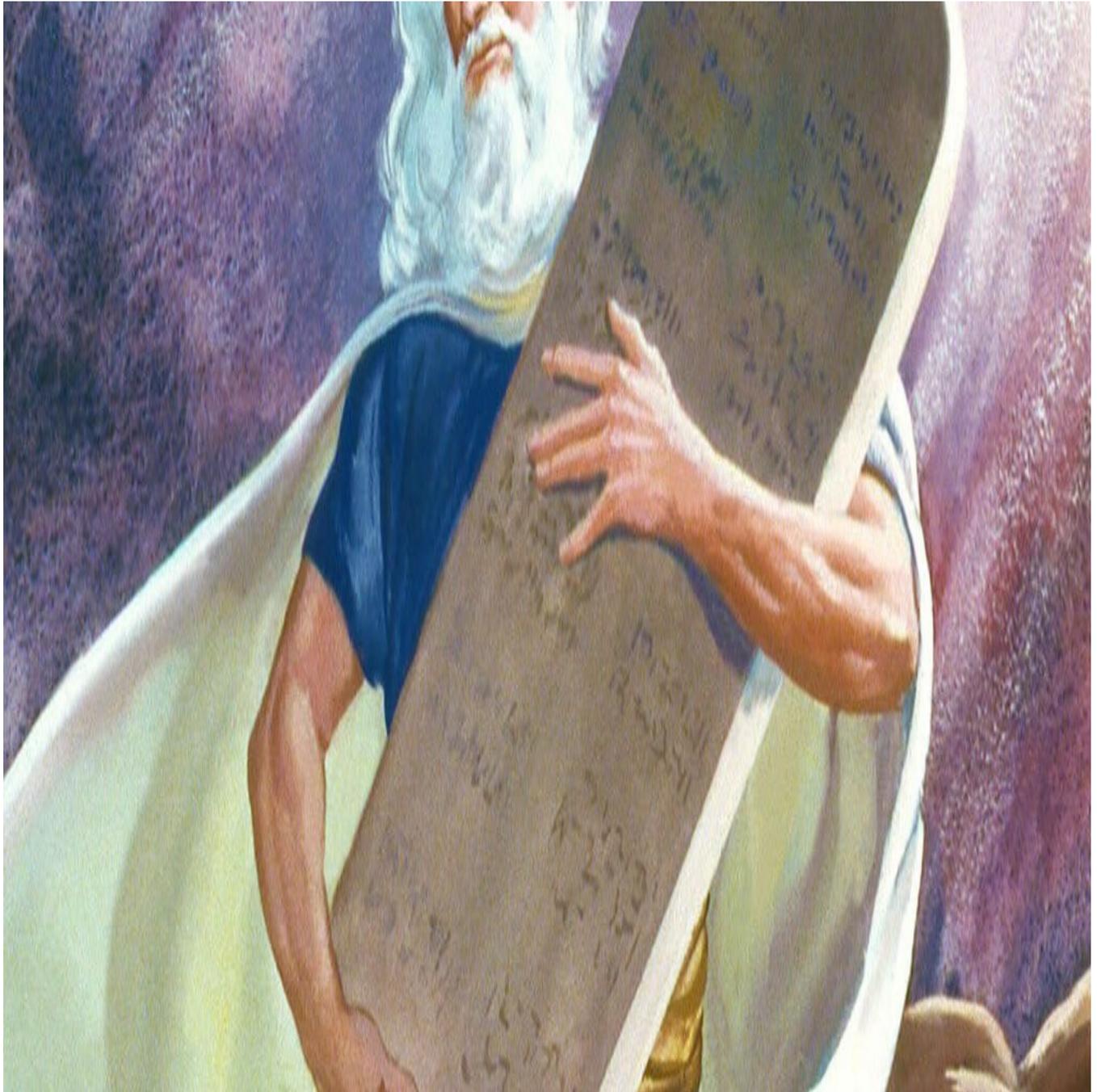


SÃ¡bado 29 de Enero de 2022 | Matutina para Adultos | La grandeza de MoisÃ©s

DescripciÃ³n



La grandeza de Moisés

¿El Señor hablaba con Moisés cara a cara, como habla cualquiera con su compañero? (Éxodo 33:11).

¿Qué había en la vida de Moisés que permitió a este hombre de Dios ganarse un lugar especial entre los grandes líderes en la historia de la humanidad? ¿Y cómo pudo soportar a un pueblo tan terco y rebelde durante cuarenta años en el desierto?

La respuesta nos la da el escritor de Hebreos, cuando dice que "por la fe [Moisés] dejó Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo como viendo al Invisible" (Heb. 11:27). Dicho de otra manera, su grandeza fue el resultado de su comunión con Dios. Una comunión tan íntima que, como bien lo señala nuestro texto de hoy, el Señor hablaba con Moisés sin intermediarios.

¿Por qué disfrutó Moisés de ese honor tan grande? Porque la presencia de Dios era para Moisés algo así como el oxígeno que respiraba. Así lo afirma Elena de White, cuando escribe que Moisés "no miraba solamente al futuro lejano esperando que Cristo se manifestase en la carne, sino que veía a Cristo acompañando de una manera especial a los hijos de Israel en todos sus viajes. Dios era real para él, siempre presente en sus pensamientos" (Testimonios para la iglesia, t. 5, 1971, p. 612).

Un ejemplo ilustrativo de esta realidad lo encontramos poco después de haberse producido la apostasía en Horeb, cuando el pueblo adoró al becerro de oro. El Señor dijo entonces a Moisés: "Subirás a la tierra que fluye leche y miel, pero yo no subiré en medio de ti, pues eres pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino" (Éxodo 33:3, RVR60). En lugar de su presencia, Dios enviará a un ángel para acompañar al pueblo. ¿Cuál fue la respuesta de Moisés al Señor? "Si tu presencia no ha de acompañarnos, no nos saques de aquí" (vers. 15).

Tal como dicen Bruce Wilkinson y Larry Libby, con todo lo atractiva que fuese la tierra de la cual fluía "leche y miel", el mayor interés de Moisés no era la tierra de Dios, sino el Dios de la tierra (Talk thru Bible Personalities, Walk Thru the Bible Ministries, p. 35).

¿Es la presencia de Dios una realidad viviente en tu vida, en mi vida? Al igual que Moisés, ¿podrás decir: "Señor, si tu presencia no ha de ir conmigo, no me saques de aquí"?

Santo Espíritu, mora hoy en mí de una manera tan plena, que yo pueda, al igual que Moisés, creer que Cristo camina a mi lado en todo momento.